La Fe Bahá'í
y
Las Profecías Cumplidas

Por: Quentin Farrand

Este ensayo breve tiene dos propósitos. El primero es presentar este tema tan complejo peor tan vital a la comprensión de nuestro tiempo, tanto para los bahá'ís como para los sinceros investigadores de esta Fe entre los amigos cristianos, judíos, musulmanes y de otras creencias.

También es para establecer las fuente bíblicas que hacen referencia a esta Causa, la Fe bahá'í, para los que juzgan el movimiento desde enfoques del mismo Libro Sagrado. Este estudio aprecia y reconoce las obras mucho más completas que son mencionadas en la bibliografía al final.

I

La Promesa mayor de las Escrituras: el Día del Cumplimiento

Como las más antiguas y más destacadas de las profecías y promesas, tanto del Antiguo como del Nuevo Testamento, las que por milenios han conmovido la imaginación y las esperanzas de judíos como cristianos y musulmanes, (quienes también son instruidos a respetar la Biblia) se hallan aquellas que se refieren a la venida ***"en los últimos tiempos"*** de un Prometido Mesías que traerá un milenio prometido de cumplimento, una Era de justicia, paz, y transformación espiritual de la humanidad entera. La promesa ***"Venga Tu Reino. Hágase Tu Voluntad, como en el Cielo, así también en la Tierra"*** *(Mateo 5:10)* nos hace conscientes de su ubicación central en las enseñanzas de Jesucristo.

Los innumerables versos que encierran esta promesa llenarían un libro grueso, por ello solamente menciono estos pocos de los Salmos y de Isaías:

"Él juzgará a Su pueblo con justicia y a Sus afligidos con juicio. Los montes llevarán paz al pueblo y los collados justicia. Juzgará a los afligidos del pueblo y salvará a los hijos del menesteroso y aplastará al opresor…" "Florecerá en Sus días justicia y muchedumbre de paz, hasta los confines de la tierra". "Todos los reyes se postrarán delante de Él; todas las naciones Le servirán". "Porque Él librará al menesteroso que clamare, y al afligido que no tuviere quien le socorra". "Se perpetuará Su Nombre mientras dure el sol. Benditas serán en Él todas las naciones: Lo llamarán bienaventurado."

"Porque así dice Yahvéh: He aquí que Yo extiendo sobre ella paz como río, y la gloria de las naciones como torrente que se desborda; y mamaréis y en los brazos seréis traídos y sobre las rodillas seréis mimados…" "Porque Yo conozco sus obras y sus pensamientos; tiempo vendrá para juntar a todas las naciones y lenguas y vendrán y verán Mi Gloria".

Es harto evidente que queda por cumplir tal época prometida de paz y gloria. Los que buscan la paz no han sido recibidos como los hijos de Dios, como promete el Sermón del Monte. Muy asociada y como precursor a este cumplimiento, las Escrituras mencionan un tiempo de grandes tribulaciones, pruebas, contiendas, guerras y rumores de guerras, gran oposición, corrupción moral, cernir de almas y la necesidad de distinguir ***"por sus frutos"***, a los verdaderos de los falsos. Este tiempo de conflicto interno y externo es llamado ***"el día del juicio", "el tiempo del fin", "el tiempo de rendir cuentas", "el día del Señor" y "el tiempo de la cosecha",*** cuando la cizaña, o sea las cosas que falibles hombres han injertado en la religión, será separada del trigo y quemada en grandes hogueras. Este acontecer de un día de juicio y aflicción seguido por un cumplimento de unidad, paz y

transformación humana es prometido en todos los Libros Sagrados de todas las Religiones universales.

Esto significa que un Prometido de las épocas traerá la Revelación Divina cuya inspiración y mensaje hará renacer a los seres humanos, es decir, establecerá una Fe que unirá a la humanidad y espiritualizará el carácter humano. El Evangelio explica que este Prometido ***"vendrá como ladrón en la noche, cuando estén dormidos"*** *(Mateo 26:55, y Marcos 14:48)*, ***"con un nombre nuevo"***, *(Apocalipsis 2:17 y 3:12)*, ***"en Uno semejante al Hijo del Hombre"***. *(Apocalipsis 1:13)*, cuya verdad, al fin será reconocida ***"por sus frutos"*** *(Mateo 7:16-17)*

Por lo anterior es obvio que tal Prometido, el Hijo del Hombre que vendrá en la Gloria del Padre, no vendrá en forma apoteósica y dramática ante el mundo. Jesucristo anunció ***"Porque el Hijo del Hombre vendrá a la hora que no penséis"*** *(Mateo 34:44)*. Isaías habló del descuido de buscar e investigar en este tiempo: ***"y antes que clamen, responderé yo, mientras aún hablen, yo habré oído".*** *(Isaías 65:24)* Hay gente que creen que todo será por un Acto directo Divino que abrumará al mundo y que los humanos no participarían en el asunto, sino quedarían pasivos para ser juzgados, condenados o salvados ante un Dios Juez que daría la razón completa a su particular credo. No obstante, hay cientos de profecías que señalan que el hombre tendrá activa parte en aceptar o rechazar tal acontecer y que su respuesta será un elemento central en tal juicio y sus efectos. Es decir las profecías no son sólo señales de Actos Divinos, ya que esto significaría la predestinación que anularía la libre voluntad humana. Son versos de aquellas almas que han recibido el don de visualizar lo que sucederá como consecuencia de un Anuncio Divino con las respuestas humanas en un día futuro.

Todas las indicaciones, tal como el retorno de los judíos a su tierra prometida, la caída de más de veinte dinastías de reyes en los últimos ciento veinte años, el fraccionamiento y las pérdidas de prestigio y poder de las religiones establecidas, el desorden y caos en la dirección eclesiástica y política del mundo, las crisis, guerras sin precedentes y la desesperación en escala mundial debido al fanatismo, materialismo y corrupción, que son frutos del desdén de virtudes morales y espirituales, señalan que éste es aquel tiempo de Juicio y de Cumplimiento. Estas son condiciones profetizadas como posteriores del Advenimiento y consecuencias de la negligencia y ceguera humana en no responder o investigar a los reclamos de un Prometido cuando aparece. Esto es el sentido de venir como ladrón en la noche. Hasta por una nueva alba se descubre que estuvo aquí en la tierra. Algunos buscan, investigan y son convencidos de la verdad de Su Causa. Pero las grandes mayorías quedan indiferentes, o niegan y muestran hostilidad a causa de la oposición de sus dirigentes y sus propios defectos y disposiciones. Mientras tanto, Su Fe y las almas receptivas que perciben al nueva aparición del ***"Sol de la Verdad"*** detrás de las

"nubes" de confusiones humanas, se destacarán de contraste de las condiciones degradadas de la sociedad humana. La influencia de Su Causa y el número de Sus seguidores crecen lenta pero firmemente. Un paradigma viejo se agoniza y uno nuevo se desarrolla hacia una transformación espiritual de la conducta humana y hacia una más dinámica unidad entre pueblos otrora hostiles. Al mismo tiempo los desatentos serán sancionados moralmente y tendrán que ser despertados mediante graves tribulaciones que serán las consecuencias de su propia negligencia y oposición.

El proceso eventualmente cumplirá la promesa del verso, ***"Habrá un nuevo cielo y una nueva tierra"***, o sea una nueva Revelación y una nueva organización de las relaciones entre pueblos, que cumple la tan repetida oración de Jesucristo[1]. Pero el rechazo de tal Prometido por la mayoría de los pueblos, debido a la indiferencia, ligerezas y corrupción moral, egoísmo, odios, adicción a la violencia y apegos fanáticos a creencias propias, conducirán a una inevitable cosecha de calamidad, sufrimiento, lamentaciones y condicionadas a un arrepentimiento, un renacer moral y espiritual de la humanidad, simbolizado tantas veces en el Evangelio como la ***"resurrección de los muertos de su sepulcros"***. De tal forma Dios pone a prueba y ensaya a los pueblos hasta que se den cuenta de su desviación. La profecía que el Sol, la luna y las estrellas de la religión dejarían de brillar y ***"aparecerá la señal del Hijo del hombre en el cielo y entonces lamentarán todas las tribus de la tierra"*** *(Mateo 24:30)*, implica no sólo una prueba universal para la humanidad, ***"como en los días de Noé"***, sino una nueva Revelación que traerá grandes cambios.

Finalizado tal tormento y cernir de almas, habrá completado el desarme mundial, una definitiva paz y la eventual aceptación de las multitudes a tal Prometido y Su Misión, hasta que se atestiguará: ***"he aquí, Yo hago nuevas todas las cosas*** *(Apocalipsis 21:5)***.** Será un proceso dual, de castigo y lamentación, pero de eventual purificación y redención.

No olvidemos lo que sucedió al pueblo que rechazó la venida de Jesucristo como su Mesías. Fueron expulsados de su tierra santa, su templo fue destruido, fueron desterrados y sufrieron casi veinte siglos de exilio y persecución. La promesa es que ahora su sufrimiento está por terminar, y por un acto de justicia redentora, el ***"remanente"*** del pueblo judío habrá cumplido su sanción y será bendecido. Moisés había predicho para su pueblo, una ***"maldición"***, y en los últimos tiempos, una ***"bendición"***. *(Deuteronomio 7:12 y 11:26)* Veremos en nuestros tiempos de que se trata. No olvidemos que la venida del prometido ***"Señor de los ejércitos" "quien vendrá del Oriente"*** en los ***"últimos tiempos"***, tendría que

[1] ***"Venga Tu Reino. Hágase Tu Voluntad, como en el Cielo, así también en la Tierra"*** *(Mateo 5:10)*

acontecer antes que los judíos regresen a su Tierra Prometida. La promesa es que al reconocer a su Prometido en los tiempos postreros, sus iniquidades serán perdonadas y sus guerras terminadas.

Igual como en la venida de Jesucristo hace dos milenios, el advenimiento de esta época ya debería haber acontecido antes que los creyentes lo reconocieran, y aquellos que esperaban un Mesías no podrían visualizar la manera, el nombre nuevo o la forma de su venida. Igual como en la venida de Jesucristo, fueron ensayados por un advenimiento muy diferente de lo que esperaba y una enseñanza que no les atraía.

II

El Problema de la Interpretación de Profecías

Según la Biblia, la gran mayoría de los versos proféticos no se deben entender con sentido literal, sino con sentido espiritual y simbólico. Las interpretaciones literales o creencias fundamentalistas, no sólo representan un aspecto materialista de religión que ha disminuido las sensibilidades espirituales de las masas, agudizado la enemistad entre las hermanas religiones del mundo y han conducido a conflictos estériles entre la racionalidad y la fe religiosa. Además, dentro de cada religión mayor, como el judaísmo, cristianismo o el islam, el fundamentalismo ha sido una de las mayores causas de la división en miles de denominaciones o sectas contendientes. Jesucristo señaló que este fraccionalismo de Sus seguidores sería una de las causas del ocaso de Su iglesia: ***"Todo reino dividido contra sí mismo, es asolado, y una casa dividida contra sí misma, cae"*** *(Lucas 11:17).*

De los mismos comienzos de la Biblia, hay indicios que la interpretación literal de los versos proféticos y explicaciones abstractas no es la indicada. En los primeros versos del libro de Génesis leemos: ***"Y dijo Dios: sea la luz y fue la luz. Y vio Dios que la luz era buena y separó Dios la luz de las tinieblas. Y llamó Dios a la luz, Día, a las tinieblas llamó Noche".*** *(Génesis 1:3,4)* Esto fue el primer día, y no fue hasta el cuarto día que Dios creó el Sol y la Luna. ***"Dijo luego Dios: haya lumbreras en la expansión de los cielos para separar el día de la noche, y sirvan de señales para las estaciones, para días y años… hizo Dios las dos grandes lumbreras; la lumbrera mayor para que señorease en el día y la lumbrera menor para que señorease en la noche… y fue la tarde y la mañana del cuarto día.*** *(Génesis 14-19)*

¿Cómo entonces se explica la luz física, creada en el primer día, cuando no existiera el sol y la luna hasta el cuarto día? "Luz", en estos versos, obviamente no tiene el sentido de la luz física. Es el símbolo de iluminación y propósitos divinos.

También el fundamentalismo literal ha sido una causa principal del rechazo a los verdaderos Enviados de Dios cuando no aparecen según sus conceptos de las profecías. Jesucristo fue rechazado por las grandes multitudes porque ellas esperaban un Mesías rey político, de un lugar desconocido, un conquistador sobre un trono con corona y espada, quien les iba a liberar del humillante dominio romano. Estos criterios fueron escogidos por sus clérigos. Cuando el Nazareno vino, sin pretensiones de poder humano, hablando de una profunda transformación espiritual y de un reino invisible, los hosannas del voluble pueblo de Jerusalén al recibirlo como su posible Mesías en el Domingo de Ramos, se transmutaron dentro de una semana hasta aprobar su crucifixión. Esto también fue obra de los clérigos Caifás y Annás, quienes insistieron en un cumplimiento literal de los versos que ellos mismos habían escogido e interpretado, y que también disfrazaba su temor de perder su poder eclesiástico ante el poder espiritual que Jesucristo demostraba.

En los principales libros y versos proféticos, especialmente en Daniel, Ezequiel, Isaías, Jeremías y Miqueas en el Antiguo Testamento, más los capítulos 24 y 25 de Mateo y el Libro de Revelaciones en el Nuevo Testamento, se hace referencia a visiones y expresiones escritas en forma simbólica y metafórica, o sea en clave oculta que, hasta nuestros tiempos, no hemos podido descifrar. Estas palabras de Daniel hacen claro que la comprensión de las palabras y alusiones proféticas no es posible antes del cumplimiento de las mismas.

"Tu Daniel ten en secreto estas palabras y sella el libro hasta el tiempo del fin. Muchos lo leerán y acrecentarán su conocimiento". *(Daniel 12:4)* ***"Yo oí, pero no entendí, y dije: 'Señor mío, ¿cuál será el fin de estas cosas?' Y Él respondió: 'Anda Daniel, pues estas cosas están cerradas y selladas hasta el tiempo del fin'".*** *(Daniel 8:9)*

Pero nos preguntamos: ¿si tales misteriosos sentidos de las profecías están cerradas y selladas hasta el cumplimiento, cuando será el tiempo de contemplarlos? Tanto la imposibilidad de interpretarlas como la respuesta a esta pregunta se encuentra en una carta de Pedro:

"Tenemos también la palabra profética más segura, a la cual hacéis bien en estar atentos como a una antorcha que alumbra en lugar oscuro, hasta que el día esclarezca y el lucero de la mañana salga en vuestros corazones; entendiendo primero esto, que ninguna profecía de la Escritura es de interpretación privada, porque nunca la profecía fue traída por voluntad humana, sino que los santos Hombres de Dios, hablaron siendo inspirados por el Espíritu Santo. *(II Pedro: 1:19-21)*

Esto significa que las profecías existen para mantener viva la expectación y la esperanza del eventual triunfo de las fuerzas del bien, de la paz y la justica en esta

Tierra, para que los humanos no se pierdan la visión, sino que se mantengan en alerta, buscando humildemente y temerosos de Dios el eventual cumplimento de Sus promesas. Así estas visiones proféticas no son para forzar nuestras imaginaciones sobre cómo van a ocurrir, o para creer en vanas y erróneas interpretaciones humanas. Su simbolismo y sus misterios serán explicados por el Prometido mismo, al cumplirlas. Pablo claramente confirma esto:

"Así que no juzguéis nada antes del tiempo, hasta que venga el Señor, el cual aclarará también lo oculto de las tinieblas, y manifestará las intenciones de los corazones". *(I Corintios 4:5)*

Pablo así señala el sentir espiritual de las profecías, y confirma que un propósito del lenguaje oculto de las profecías es para medir la sinceridad de los corazones

"Pero el hombre natural no percibe las cosas que son del Espíritu de Dios, porque para él son locura, y no lo puede entender. En cambio el espiritual juzga todas las cosas: pues él no es juzgado de nadie". *(I Corintios 2:14-15)*

"… nos hizo ministros competentes de un nuevo pacto, no de la letra, sino del espíritu: porque la letra mata, mas el espíritu vivifica". *(II Corintios 3:6)*

"No mirando las cosas que se ven, sino las que no se ven, pues las cosas que se ven son temporales, pero las cosas que no se ven son eternas". *(II Corintios 4:18)*

Aquí se hace comprender que todo intento de la mente humana, antes de su reconocimiento del Prometido, para interpretar, explicar y visualizar el cumplimiento de las profecías se hace en vano y sólo sirve para mayor confusión de los feligreses. En realidad, la interpretación de los versos simbólicos, de desobediencia a su prohibición, ha sido una causa principal de tal confusión de las multitudes. ***"El fin del mundo",*** por ejemplo, es el fin de un ciclo o edad, ya que la palabra usada en las primeras traducciones, o sea ***"eón"*** en griego significaba milenio, o largo ciclo del tiempo que se podría traducir ***"mundo"***, en el sentido del ***"mundo de los antiguos"***. Si fuera el fin del mundo terráqueo, hubiera usado la palabra ***"cosmos"***, no ***"eón"***. De manera semejante las palabras tales como: ***vida, muerte, agua, cielo, ceguera, sangre, resurrección de los muertos, caída de las estrellas, pan, humo, nubes del cielo, fuego, sol, luna, bestias salvajes, nueva Jerusalén, las montañas que se reducirán en polvo, el león y el cordero juntos comerán pasto*** y muchas otras expresiones, tienen sentidos simbólicos, no literales, y hacen uso de términos físicos y visibles para denotar cosas abstractas y condiciones descritas metafóricamente. Como bien saben los profetas y poetas, el uso de símbolos concretos es la única manera de referir a cosas abstractas e invisibles. Repetimos los versos del II Corintios 4:18, ***"No mirando las coas que se ven, sino las que no se ven, pues las cosas que se ven son temporales, pero las cosas que no se ven son eternas"***.

Bahá'u'lláh nos señala que los criterios para comprender las Escrituras Sagradas en general no dependen de la erudición, la presunción humana o las comprensiones de teólogos y clérigos, sino de ***"la pureza del corazón, la castidad del alma y la libertad del espíritu"***.

Por ejemplo, mucha gente toma literalmente el verso sobre ***"la resurrección de los muertos"***, imaginando que los que son físicamente muertos van a levantarse de sus sepulcros en los cementerios. Esto no sólo resulta totalmente irracional y anti científico, sino priva a las almas de su sentido más profundo y espiritual de los versos. Jesucristo mismo afirma que el cuerpo no vale nada, que es el espíritu que da vida. Las enseñanzas bahá'ís explican su sentido simbólico:

"La resurrección es el nacimiento del individuo a la vida espiritual, por medio del Espíritu Santo otorgado por las Manifestaciones de Dios".

La Parábola de la Viña

Dios pone a prueba a los hombres en cada renovación de Revelación divina. Separa a las ***"ovejas de las cabras"***. Hace distinción entre los que tienen ***"ojos que ven, oídos que oyen y corazones que entienden"*** de aquellos que siguen ciegamente lo que otros les ordenan y no investigan ni piensan por sí mismos. Si los Enviados de Dios hubieran venido cumpliendo materialmente las profecías, nadie podría rechazarlos. Todos: sinceros y hipócritas, puros de corazón y corruptos, todos, mudos de asombro, tendrían que aceptarlos a la fuerza. No obstante, la mayoría de los pueblos siempre han rechazado y perseguido a los verdaderos, ya que su vanidad, sus apegos a este mundo y a sus hábitos de creencia no les han permitido pasar las pruebas y ensayos que Dios les ha puesto. La Parábola de la Viña, repetida en tres de los Evangelios, describe este rechazo de parte de los que administran la religión. En Marcos se lee así:

"Entonces comenzó Jesús a decirles en parábolas: 'Un hombre plantó una viña, la cercó de vallado, cavó un lagar, edificó una torre y la arrendó a unos labradores, y se fue lejos. Y a su tiempo envió un siervo a los labradores, para que recibiese de éstos el fruto de la viña. Más estos, tomándole, le golpearon, y le enviaron con las manos vacías. Volvió a enviarles otro siervo; pero apedreándole, le hirieron en la cabeza y también le enviaron afrentado. Volvió a enviar otro, a éste mataron; y a otros muchos, golpeando a unos y matando a otros. Por último, teniendo aún un hijo suyo, amado, lo envió a ellos, diciendo: tendrán respeto a mi hijo. Más aquellos labradores dijeron entre si: Este es el heredero; venid, matémosle, y la heredad será nuestra. Y tomándole, le mataron, y le echaron fuera de la viña. ¿Qué, pues, hará el Señor de la viña? Vendrá, y destruirá a los labradores, y dará la viña a otros". *(Marcos 12:1-9)*

Podemos comprender el significado de esta parábola cuando lo leemos así: Él que establece la viña es Dios ***"El Padre"***. La viña es la religión y los frutos de la viña son las cualidades y virtudes morales que la religión debería producir. Los labradores de la viña son los encargados de administrar la religión, o sea los clérigos. Estos clérigos, celosos de su propio poder y posición, siempre han negado, maltratado y aún matado a aquellos que el Señor les envía para recoger la cosecha de virtudes y rectitud. El Señor decide enviar a su hijo, (Jesucristo) pero los labradores lo mataron para quedarse con la heredad, o sea adueñarse de la religión y perfilarse como socios de Dios. Al fin, el Señor (Padre del Hijo) vendrá, echará afuera a los labradores y dará la religión a otros. Esto refuerza la profecía que establece que el Prometido de los últimos tiempos vendrá ***"en la Gloria del Padre"***. También, esta vez, por la llegada de su edad de madurez, la humanidad no necesitará dirigentes religiosos profesionales, ni la nueva Fe dará especio a ellos.

Cuando pensamos en los sufrimientos de Jesucristo para hacer conocer su verdadera realidad, las multitudes, siguiendo la guía de los altos sacerdotes del tempo en Jerusalén, lo tildaron de ***"engañador"*** y el enviado de ***"Belcebú"*** (demonio). Por otro lado, fueron los judíos puros de corazón, entre ellos los humildes pescadores de Galilea, como Pedro, Andrés y Santiago, quienes lo reconocieron y siguieron.

Así cuando las iglesias interpretan literalmente el sentido de los versos proféticos producen creencias y expectaciones que impiden que sus fieles reconozcan a los Envidados de Dios cuando aparecen de otra manera, de otro nombre y de un mensaje nuevo.

Jesucristo no cumplió literalmente las profecías esperadas. Literalmente sólo cumplió la promesa de Isaías que nacería de una virgen, y de Miqueas, que nacería en Belén. No vino como rey, de un lugar desconocido, sobre un trono visible de David, con corona y espada. Vino con presencia humilde, conocido de sus aldeanos, sin ambiciones de poder mundano, de un lugar bien conocido, que además tenía mala fama en su tiempo: Nazaret.

En nuestro tiempo Bahá'u'lláh, que creemos es el Prometido de las épocas, tampoco vino de entre las nubes del cielo físico, ante el espectáculo apoteósico de un sol que no daba luz y una luna que se tornó en sangre, estrellas que caían del cielo, muertos que salían de sus sepulcros, ángeles con sonoras trompetas y el gran día del juicio, en forma literal. Pero sí, figurativamente, al comprender los sentidos simbólicos, los ha cumplido.

Si hubiera venido en tales formas literales, ¿quiénes les podrían negar? La religión se renueva con almas desprendidas y puras de vanidad y presunción. No habría manera de renovar y purificar la religión, si todos: sinceros y corruptos,

puros e hipócritas, humildes y altivos, no tendrían otra opción más que, atónitos, inclinarse ante evidencias abrumadoras que nadie podría rechazar. ¿Cómo entonces se podría terminar con el dominio de aquellos ***"labradores de la viña"*** que han usado la religión para sus propios fines y quienes han rechazado y maltratado a los verdaderos de Dios cada vez que aparecen.

De tal manera Jesucristo cumplió profecías en forma simbólica y metafórica. No negó que era Rey, pero que Su Reino ***"no era de de este mundo"***. Su espada era Su lengua, que separaba el bien del mal; Su Trono, la autoridad del Verdadero Mesías de Dios. Su lugar desconocido, el Reino Divino de donde vino Su glorioso Espíritu, no Belén o Nazaret, de donde vino Su cuerpo y Su persona humana. Jesucristo no vino como los fundamentalistas esperaban y Lo tildaron como falso. Tampoco enseñó como desearon y ellos disputaron Sus Palabras. Así rechazaron Su Misión, y siguieron esperando a un Mesías que nunca vino.

Jesucristo hizo claro a los judíos que Su venida cumplía la promesa de Moisés: ***"Profeta de en medio de ti, de tus hermanos, como Yo, te levantará Yahvé, tu Dios".*** *(Deuteronomio 18:15-18)*. Ellos tenían un recuerdo de Moisés muy diferente a un aldeano de Nazaret, quien fue conocido de sus vecinos. Cada visitación de un Mensajero Divino toma forma propia, tiene nombre distinto y aparece en condiciones determinadas de Su tiempo, Su lugar y la sabiduría de Dios. Cuán diferente ha sido un Advenimiento de aquello de Su Predecesor. De esta manera Dios ensaya y pone a prueba a los pueblos, para distinguir a los sinceros de los hipócritas, los con ojos que ven y corazones que entienden, de aquellos que no ven y no desean comprender, o sea cegados de ver la Verdad por lo que merecen sus conductas egoístas, injustas y crueles.

Lo mismo sucede en este tiempo. A pesar de que el Evangelio dejó claras instrucciones para la conducta de los pastores del rebaño, sólo unos pocos, sinceros y desprendidos han obedecido estas normas y reconocen a los Enviados verdaderos en Sus advenimientos. Estas son las guías que el Evangelio da a los pastores del rebaño.

"Apacentad el rebaño de Dios que os ha sido confiado, gobernado no por la fuerza, sino espontáneamente, según Dios: no por sórdido lucro, sino con prontitud de ánimo; no como dominadores de la heredad, sino sirviendo de ejemplo al rebaño. Así, al aparecer el Pastor soberano, recibiréis la corona de la gloria". *(I Pedro 4:2-4)*

De tal manera Dios ensaya y juzga a las almas por su sinceridad, obediencia y capacidad espiritual y renueva la religión por medio de otra Revelación de Su Voluntad con almas depuradas. Si somos obedientes y sinceros, velaríamos,

buscaríamos e investigaríamos con humildad y atenta visión, desprendimiento y esperanza ***la aparición del Pastor soberano***.

Las características de los sinceros buscadores se aclaran en este verso: ***"¿Quién subirá al Monte de Jehová? ¿Y quién estará en Su Lugar Santo? El limpio de manos y puro de corazón; él que no ha elevado su alma a cosas vanas, ni jurado con engaño. Él recibirá bendición de Jehová, y justicia de Dios de salvación, tal es la generación de los que Le buscan, de los que buscan Tu Rostro, oh Dios de Jacob."*** *(Salmos 24:3-6)*

III

Los Principales Rasgos de la Venida del Prometido de las Épocas

Las señales de la Biblia para el cumplimiento del Día Prometido para ***"el tiempo del fin", "el Día del Juicio", "el Día del Señor", "el día de rendir cuentas"***, son evidentes en las Escrituras, pero poco notadas por la interpretación acostumbrada entre la gente. Estas señales llenarían un libro entero, así por brevedad, sólo mencionamos unas pocas aquí:

1. Vendrá como *"Ladrón en la noche"* cuando muchas están dormidas

"… pero sabed esto, que si supieses el padre de familia a que hora el ladrón había de venir, velaría ciertamente, y no dejaría minar su casa. Vosotros, pues, también, estad preparados, porque a la hora que no penséis, el Hijo del Hombre vendrá" *(Lucas 12:39,40)*

2. Vendrá con un *Nombre nuevo*

Cristo dijo que Él vendrá y también dijo que ***"otro"*** vendrá. Dijo ***"No los dejaré huérfanos: vendré a vosotros"***. *(Juan 14:18)* ***"Habéis oído lo que os dije: Me voy y vengo a vosotros. Si me amareis os alegraréis, pues voy al Padre porque el Padre es mayor que yo. Os le he dicho ahora, antes que suceda para cuando suceda creáis".*** *(Juan 14:28-29)*

Pero también dijo: ***"Si me amáis, guardad mis mandamientos y yo rogaré al Padre, y os dará otro Consolador, para que esté con vosotros para siempre".*** *(Juan 14:15)*, y ***"Pero yo os digo la verdad: os conviene que yo me vaya, porque si no me fuese, el Consolador no vendrá a vosotros; mas si me fuere os lo enviaré. Y cuando Él venga, convencerá al mundo del pecado, de justicia y de juicio".*** *(Juan 16:7)*

Cristo agregó: ***"Aún tengo muchas cosas que deciros, pero ahora no las podéis sobrellevar. Pero cuando venga el Espíritu de Verdad, Él os guiará a***

toda la verdad, porque no hablará por su propia cuenta, sino hablará todo lo que oyere, y os hará saber cosas que habrán de venir. Él Me glorificará, porque tomará de lo Mío, y os lo hará saber". *(Juan 16:12-15)*

Estos versos tienen el mismo sentido y hacen claro que se trata de otra Revelación Divina, como la que trajo Jesucristo mismo. Es el retorno del mismo Espíritu de Dios que apareció en Jesucristo, pero en otra identidad humana. Jesucristo afirmó que el ***"Espíritu de Verdad"*** no sólo traerá la Verdad completa, que la gente de Su propio tiempo no podía comprender, sino que, igual a Su propia Revelación, Sus Palabras no serán de Él mismo, sino de Dios y que el Prometido glorificará la posición de Jesucristo y hará entender el verdadero sentir de Sus Palabras y Misión. Además, hablará de cosas del futuro de la humanidad.

Si estas cosas significan que el mismo Espíritu que apareció en Jesucristo, aparecerá con otro Nombre en un nuevo Consolador, o Enviado de Dios, se aclara ya que Jesucristo negó que vendría en Su propio Nombre: ***"Y si oyeres decir que allí está Cristo, o allá está, no lo creáis"*** *(Mateo 24:2)*. Esto significa que si alguien nos dice que Cristo mismo ya vino en tal lugar, su propia instrucción es negarle. Esto confirma aun más que vendrá en ***"un nuevo Nombre"***. Se refuerza esto en el libro de Apocalipsis (palabra griega que significa "aclaración").

"Al que venciere, yo lo hare columna en el templo de mi Dios, y nunca más saldrá de allí: y escribiré sobre él el nombre de mi Dios, y el nombre de la ciudad (religión) ***de mi Dios, la nueva Jerusalén, la cual desciende del cielo de mi Dios, y mi Nombre nuevo. Él que tiene oído oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias".*** *(Apocalipsis 3:12)*

La Explicación de los Nombres

En el tiempo de Jesucristo, la gente esperaba la venida de Elías antes del Mesías: basándose en Malaquías 4:5 que dice: ***"He aquí yo enviaré a Elías el profeta antes de que venga el día de Yahvé, grande y terrible".*** Y Jesucristo señaló dos cosas: que Elías iba a venir antes de un Prometido de los días postreros, que traerá grandes cambios, y además, que Juan Bautista, Su heraldo, era el retorno de Elías para Su propia Venida y Misión. Él dijo: ***"Elías ha venido ya y no le reconocieron; antes hicieron con él lo que quisieron; de la misma manera el Hijo del Hombre tiene que padecer de parte de ellos. Entonces entendieron los discípulos que les hablaba de Juan el Bautista".*** *(Mateo 11:14-15)*

Esto significa que no es el retorno de la persona idéntica, o sea Elías en persona, sino de uno que tiene semejante espíritu, cualidades y misión, pero con otra identidad humana y nombre, como Juan Bautista.

Aun señala el titulo del Prometido: ***"La gloria de Líbano Le será dada, la hermosura de Carmelo y de Sarón. Ellos verán <u>la gloria de Jehová</u>. La hermosura del Dios nuestro".*** *(Isaías 35:2)* ***"Porque <u>la gloria de Dios</u> la ilumina…"*** *(Apocalipsis 21:23)* ***"Porque el Hijo de Hombre vendrá en <u>la gloria de su Padre</u> con Sus ángeles y entonces pagará cada uno conforme a sus obras"*** *(Mateo 16:27) (también véase Daniel 10:21 y 12:1 y Ezequiel 1:28)***.** Es decir que Él será conocido como ***"la Gloria de Dios".***

3. Se conocerán a los verdaderos de los falsos profetas por sus frutos:

"Cuidad que nadie os engañe, porque vendrán muchos en Mi Nombre y dirán: 'Yo soy el Mesías, y engañaran a muchos'". "Los conoceréis por sus frutos: árbol malo no da buen fruto y árbol buen no da mal fruto…, así que los conoceréis por sus frutos". *(Mateo 7:16)* Es decir, que será reconocido por la humanidad mediante las conductas y enseñanzas que Su Revelación trae, después de ser ignorado o perseguido por las multitudes. Esto es otra confirmación de que falsos profetas vendrán en el nombre de Cristo, (cristianismo) ya que los verdaderos vendrán en un Nombre nuevo. Los frutos de Su Revelación, los principios y conductas de Sus seguidores y los beneficios de estos, atraerán a las multitudes hacia la confirmación de Su Misión.

4. Su Venida sería como en los días de Noé:

"Pero el día y la hora nadie sabe, ni los ángeles del cielo, sino sólo el Padre. Más como en los días de Noé, así será la venida del Hijo del Hombre. Porque como en los días antes del diluvio estaban comiendo y bebiendo, casándose y dando en casamiento, hasta el día en que Noé entre en el arca, y no entendieron hasta que vino el diluvio y se los llevó a todos. Así será también la venida del Hijo del Hombre". *(Mateo 24:37)*

Analicemos: Noé vino y predicó. La gente no Le hacía caso y seguía en sus vidas disipadas y corruptas. Hizo más fuerte Su llamado y advertencia, y todavía seguían sordos. Al fin llegó el desastre y entonces la gente reconoció muy tarde que Noé era de Dios y que Sus advertencias eran certeras.

Hoy no será, como en el tiempo de Noé, el fin de todos los pueblos, sino de muchos[2], y el fin del ciclo profético y el comienzo del ciclo de cumplimiento.

[2] ***"Y acontecerá en toda la tierra, dice Jehová, que las dos terceras partes serán cortadas en ella, y se perderán; mas la tercera quedará en ella."*** *(Zacarías 13:8)*

La tierra y el cielo viejo, cambiaran por una tierra y cielo nuevo; "tierra" significa sistema de vivir en este mundo, gobierno y sociedad; "cielo" significa la religión u orden espiritual. O sea que habrá un orden de vida nuevo y un nuevo espíritu religioso dentro de los seres humanos, como fue prometido de antaño.

5. Los judíos tienen que volver de su largo destierro y castigo para luego recibir el perdón y la prometida bendición en su Tierra Prometida.

La profecía más frecuente de todas, es la promesa de que el pueblo de Israel volverá después de un largo destierro a su tierra prometida y al fin se establecerá la paz, plenitud y bendición, en que ***"su iniquidad será perdonada y su guerra terminada"*** y por haber reconocido al Prometido ***"Señor de los ejércitos"***, que vendrá del Oriente. Esto atraerá después una ***"bendición"*** y su destino feliz que Moisés también les había profetizado para los tiempos postreros. *(Deuteronomio 11:26, 30:19)*

6. El tiempo prometido por Daniel tenía que cumplirse.

Jesucristo hizo referencia al final de la ***"desolación asoladora"*** *(Mateo 24:15)* mencionada por Daniel, cuando le preguntaron sobre el retorno. Daniel dio una fórmula para calcular la fecha de este final y la venida del Prometido de las épocas. Estos cálculos han dado la fecha de tal acontecimiento en el año 1844 d.C. Esta fecha aun ha sido calculada y confirmada por los eruditos bíblicos adventistas. (Véase el Apéndice de la confirmación del año 1844, que es el mismo año 1260 del calendario islámico)

7. El Evangelio tenía que ser llevado a todo el mundo

Esta es otra condición que Jesucristo mencionó en *Mateo 24:20-40*. Las sociedades bíblicas anunciaron en 1844 que los últimos países cerrados al Evangelio habían sido abiertos a la prédica. (Véase lista de fechas al final de este)

8. El Prometido tendrá que venir del Oriente y brillar hasta el Occidente y Él llegará hasta Monte Carmelo (el Monte de Dios).

"Y sucederá al fin de los días que el Monte de la Casa de Yahvé (Monte Carmelo) se asentará a la cabeza de los montes, se elevará sobre los collados y los pueblos correrán a él: y vendrán numerosas naciones, diciendo: 'Venid, subamos al Monte de Yahvé'". *(Miqueas 4:1-2)*

"Exaltará el desierto y la tierra árida. Se regocijará la estepa como un narciso… Le será dada la gloria de Líbano, la magnificencia de Carmelo y de Sarón, ellos verán la gloria de Yahvé". *(Isaías 35:1,2)*

"En ese día vendrán hasta ti desde Asiria y las ciudades fortificadas, y desde las ciudades fortificadas hasta el río, y de mar a mar, y de monte a monte. Y será asolada la tierra a causa de sus moradores, por el fruto de sus obras. Apacienta tu pueblo con tu cayado, el rebaño de tu heredad, que mora solo en la montaña en medio del Carmelo, dejad que se alimenten en Basan y Galaad, como en el tiempo pasado". *(Miqueas 7:12-14)*

Esto describe con detalle los exilios de Bahá'u'lláh (cuyo titulo significa "La Gloria de Dios") desde Persia, (Asiria), pasando por dos mares, (Mar Negro y Mar Mediterráneo), dos montañas (Sar Galú en Iraq y Monte Carmelo) y dos ciudades fortificadas, Constantinopla (Estambul) y la ciudad prisión de 'Akká) hasta morar en medio de Monte Carmelo donde ahora está la Sede mundial de la Su Fe, la Fe bahá'í.

9. **El Prometido será descendente de Abraham**.

Los profetas de Israel y Jesucristo fueron descendientes de Abraham (que bendecirán la tierra). Por el lado de Isaac, su hijo con Sara, vino la línea hebrea de profetas y Jesucristo, y también por el lado de Ismael, que Abraham tuvo antes con la sirvienta de Sara, Hagar, vino la línea de los árabes, (que también será bendecido con un profeta) con Muhammad (y después El Báb). Bahá'u'lláh es descendiente de un ilustre familia de Persia (Irán) cuyos ancestros eran Saba y Dedán, los nietos que Abraham tuvo con su última esposa, Cétura. *(Génesis 25:1-3 y Ezequiel 38:13 y 39:7 y otros)* El descendiente de éstos, o sea Bahá'u'lláh, vendrá y bendecirá a Israel y en el tiempo señalado será reconocido como su prometido Señor por ellos y por todo el mundo.

10. Sus predicciones del futuro se cumplirán.

Existe una prueba bíblica dada por Moisés que muchos fundadores de sectas o los que presumen hablar proféticamente han fallado en cumplir. Se trata de las predicciones sobre el futuro que se han hecho en nombre del conocimiento divino. En esto se establecerá un toque de piedra que debe separar a los verdaderos de los falsos:

"El profeta que tuviere la presunción de hablar palabra en Mi Nombre, a quien Yo no le haya mandado hablar, o que hablare en nombre de dioses ajenos, el tal profeta morirá (espiritualmente)***. Y si dijeres en tu corazón: '¿cómo conoceremos la palabra que Jehová no ha hablado? Si el profeta hablare en nombre de Jehová, y no se cumpliere lo que dijo, ni aconteciere, es palabra que Jehová no ha hablado; con presunción la habló el tal profeta; no tengas temor de él".*** *(Deuteronomio 18:20-22)*

O sea, si alguien profetizaba un acontecimiento en el nombre de Dios, y tal profecía no se cumple, (cosas que han sucedido entre algunas sectas) no debemos considerarlo verdadero, sino como uno que habló por sus propios caprichos. Si sus predicciones se cumplen, debemos tener reverencia y temor de Él, porque esto es un signo del Verdadero.

Un autor bahá'í ha compilado más de 30 predicciones específicas de Bahá'u'lláh dado en el siglo XIX y analizado su contenido y su trayectoria. Todas las treinta se han cumplido. Por supuesto hay otras promesas, como la de grandes pruebas a la humanidad por su negligencia de investigar esta Fe, mas una eventual unidad, transformación espiritual y paz mundial que vendrán con el triunfo de Su Causa, que quedan por cumplirse. Entre estas profecías ya cumplidas, están la precipitosa caída del emperador Napoleón III de Francia y todo su Imperio, cuando estaba en el apogeo de su poder. Este vanidoso rey había rechazado una carta de Bahá'u'lláh que le hacía conocer de Su cautiverio y Su misión, y dio al rey instrucciones para reinar con justicia y paz para su nación. El desdeñoso rechazo del emperador atrajo una segunda carta que le anunció la consecuencia fatal de su negligencia. Ello fue la asombrosa y completa derrota del supuestamente invencible ejército francés en la batalla de Sedan en 1870, a un año de haber recibido la segunda carta. El orgulloso Napoleón III tuvo que huir a Inglaterra disfrazado como mendigo. Otros cumplimientos fueron el derrocamiento del Sultán Abdu'l-Azíz, y el colapso posterior de todo el imperio Otomano y la caída y fin del califato del islam Sunní, más la repentina muerte del Naziri'din Sháh de Persia en la víspera de la celebración de los cincuenta años de su reinado, todos anunciados por Bahá'u'lláh por escrito con el verbo "pronto". Estos fueron dos reyes que más persiguieron y condenaron a prisión perpetua a Bahá'u'lláh, maltrataron y mataron a miles de Sus seguidores. También Él predijo la caída de reyes y dinastías. Desde estos anuncios y durante el siglo veinte, más de 21 dinastías han caído de sus tronos. Habló de la parálisis y fracaso de las religiones de poder solucionar las crisis del mundo. Habló de la extensión de movimientos totalitarios y la expansión de movimientos revolucionarios, más el colapso de estos movimientos, sus luchas de clases, razas y naciones. Profetizó antes de Su fallecimiento en 1892, las dos guerras mundiales y la derrota de Alemania en ambos. Habló de la persecución de los judíos en Europa y el resurgimiento del Estado de Israel con su prometido hogar, la explosión de descubrimientos científicos y tecnológicos, el desarrollo de armas de destrucción masivas, la contaminación de la atmósfera de la tierra y de los excesos de la civilización materialista y el grave peligro que estos representan para la humanidad, predijo la transmutación atómica de elementos, todo escrito durante el siglo XIX.

También Su hijo, 'Abdu'l-Bahá, el expositor, centro de Su Alianza y ejemplo de la conducta bahá'í, quien compartió de los nueve años de edad todos los exilios y prisiones con su Padre, ha predicho los grandes hallazgos del siglo XX, que se ha cumplido, aun cuando la opinión científica de su tiempo consideraba las tendencias contrarias y tales logros imposibles. Predijo que se descubrirían elementos complejos que evolucionan en su naturaleza desde formas más sencillas, el reconocimiento de planetas como productos necesarios de la formación de estrellas (soles), viajes espaciales, el fracaso de la búsqueda del "eslabón perdido" o sea de un ancestro común entre simios y humanos. Enseñó que la evolución del moderno ser humano ha surgido de una especie que siempre se ha desarrollado como una especie aparte y con un destino especial. Predijo el fracaso de modelos mecánicos o imágenes materiales como base para comprender el universo físico. Todas estas y más, son profecías de Bahá'u'lláh y 'Abdu'l-Bahá que han sido cumplidos en el siglo XX.

11. Él traerá la largamente añorada paz aquí en la tierra y esto sería señal para Su reconocimiento:

"Con todo esto, oye ahora esta palabra que yo hablo en tus oídos y en los oídos de todo el pueblo: Los profetas que fueron antes de Mi y antes de ti en tiempos pasados, profetizaron guerra, aflicción y pestilencia contra muchas tierras y contra grandes reinos. El profeta que profetiza de paz, cuando se cumpla la palabra del profeta, será conocido como el profeta que Jehová en verdad envió". *(Jeremías 28:8,9)*

A ningún profeta anterior podría hacer referencia esta promesa. Jesucristo, a menudo llamado ***"el príncipe de paz",*** dijo ***"No he vendió para traer paz, sino espada"***, o sea anunció que Su ciclo profético no iba a atestiguar una paz aquí en la tierra. Tenía mucha razón. Nunca ha reinado una paz duradera durante toda Su Dispensación. Bahá'u'lláh, enfáticamente promete la paz mundial, la unidad humana y la realización de la justicia en este ciclo y en esta tierra. Cuando tal promesa se cumpla, Su Revelación será reconocida como la Verdadera enviada por Dios.

IV

El Cumplimiento

Todas estas condiciones y promesas, o ya han sido cumplidas, o están por cumplirse mediante la revelación de las misiones gemelas de El Báb y Bahá'u'lláh.

Esta es una lista parcial y limitada de señales e indicaciones de Bahá'u'lláh que cumplen las profecías y las condiciones para los Verdaderos. Ya Sus creyentes pueden aclarar los misterios proféticos porque, tal como Daniel y los versos del Evangelio prometieron, el mismo Prometido quitará los sellos del Libro, explicará sus sentidos imposibles de descifrar antes de Su venida, y aclarará sus milenarias confusiones. Incumbe a todos prestar atención a tal llamado e investigar Su Causa desprendidos, sin prejuicios y preconceptos.

"¡Oh pueblos y razas contendientes de la tierra! Dirigid vuestros rostros hacia la unidad y dejad que el fulgor de su luz resplandezca en vosotros. Reuníos todos y, por amor a Dios decidíos a extirpar todo lo que sea fuente de disensión entre vosotros. Entonces la refulgencia de la gran Luminaria del mundo envolverá a la tierra entera, y sus habitantes llegarán a ser los ciudadanos de una sola ciudad y los ocupantes del mismo y único trono… Aferraos a aquello que los congregue y os una. Esto es, en verdad, la más exaltada Palabra que el Libro Madre ha enviado y revelado a vosotros…" *(Pasajes de los Escritos de Bahá'u'lláh, XCI)*

Para este ciclo del cumplimiento todas las mayores promesas y visiones reveladas desde la antigüedad en las Escrituras Sagradas del mundo, serán atestiguadas entre la humanidad.

"Las potencialidades inherentes a la posición del hombre, la medida plena de su destino en la tierra y la excelencia innata de su realidad, deben ser todas manifestadas en este prometido Día de Dios". *(Pasajes de los Escritos de Bahá'u'lláh, CLXI)*

"Este es el Día en que los más excelentes favores de Dios han sido derramados sobre los hombres. El Día en el cual Su poderosísima gracia ha sido infundida en todas las cosas creadas. Incumbe a todos los pueblos del mundo reconciliar sus diferencias y en perfecta unidad y paz, morar bajo la sombra del Árbol de Su cuidado y amorosa bondad. Les corresponde aferrarse a todo aquello que, en este Día conduzca a la exaltación de su posición, y a la promoción de sus mejores intereses." *(Pasajes de los Escritos de Bahá'u'lláh, IV)*

"¡Grande, en verdad, es este Día. Las alusiones que se hacen a él en las Sagradas Escrituras como el Día de Dios atestiguan su grandeza. El alma de cada Profeta de Dios, de cada Mensajero Divino, ha añorado este maravilloso Día. Asimismo todos los pueblos de la tierra han ansiado llegar a él. Este es el Rey de los días que ha presenciado la llegada del Más Amado, de Aquél que a través de toda la eternidad fuera aclamado como el Anhelo del Mundo." *(Pasajes de los Escritos de Bahá'u'lláh VII)*

Conclusión

Amigos, meditemos y no dejemos que las distracciones efímeras del mundo o los apegos a dogmas tradicionales o los caprichos de unos predicadores nos hagan negligentes de investigar por empeño propio.

Trae al recuerdo la Fe de Jesucristo, el verdadero Mesías de Su tiempo, cuyo Advenimiento no era como la mayoría de los judíos y gentiles esperaban, ni dio el mensaje que deseaban, creció lento y entre el desprecio y persecución durante más de tres siglos, antes de ser aceptado por un emperador y luego por las grandes multitudes. Durante estos tres siglos, tanto la oposición de los sacerdotes judíos y paganos, emperadores, eruditos y pueblos enteros habían negado Sus verdades y Su misión y así perdían la salvación y bendición espiritual que Él ofreció. Los versos que se refieren al tiempo de la cosecha, cuando la cizaña acumulada de la religión será separada del trigo y quemada, *(Mateo 13:24,30)* y cuando ***"lamentarán todas las tribus de la tierra"*** (*Mateo 24:30)*, implican que durante algún tiempo, la gran mayoría de la humanidad estará distraída en sus asuntos mundanos o apegos a conceptos errados, culpable de no prestar oído a esta Causa prometida de las épocas, y que será severamente probada por tal negligencia.

El Evangelio nos instruye: ***"Examinadlo todo; retened lo bueno"*** *(Tesalonicenses 5:21).* Las instrucciones bíblicas nos urgen a ***"buscar"*** y ***"vigilar"***, *(Juan 4:23, 7:34)* y de nuevo, porque (el Prometido) vendrá ***"como ladrón en la noche, cuando estén dormidos"***, con ***"un nuevo nombre", "en Uno <u>semejante</u> al Hijo del Hombre"***, y cuya verdad será reconocida ***"por sus frutos"***. Los Enviados de Dios no aparecen según los deseos o imaginaciones de los creyentes, sino con retos, pruebas y cernir de almas para distinguir a los puros de corazón y desprendidos buscadores de los negligentes y cerrados de mente. Bahá'u'lláh explica este proceso así:

"Medita profundamente para que te sea revelado el secreto de las cosas invisibles, aspires una fragancia espiritual imperecedera y reconozca el hecho de que el Todopoderoso ha probado a Sus siervos desde tiempo inmemorial, y continuará probándolos hasta la eternidad, a fin de que la luz sea distinguida de la oscuridad, la verdad de la falsedad, lo correcto de lo injusto, la guía del error, la felicidad de la miseria, las rosas de las espinas. Como Él ha revelado: '¿piensan los hombres cuando dicen 'creemos' que se les dejará en paz y no serán probados?'" *(Kitáb-i-Aqdas, k. 161)*

****

Bahá'u'lláh llegó a la Tierra Santa como prisionero en 1868, condenado a perpetuidad por los reyes de Turquía y de Persia. Había sufrido durante Su misión de cuarenta años, tres prisiones, cuatro exilios, grandes privaciones y torturas, la

muerte de miles de Sus seguidores, en lo que un historiador francés llama "la más severa persecución en la historia religiosa del mundo."

Él había nacido hijo de una ilustre familia de corte del Sháh, era conocido desde Su niñez por Sus virtudes, Su grandeza de espíritu, Su conocimiento y sabiduría. Aún joven era conocido por Su desprendimiento y como "el padre de los pobres". Tenía renombre, la veneración de diversas clases y pueblos y las comodidades de este mundo. Al aceptar Su misión, sacrificó todo esto por una vida de exilio, prisiones, privación y persecución, porque no podía resistir el llamado de Dios. Ningún falso profeta haría tales sacrificios o aceptaría tales sufrimientos. Él amonesta a los que dudan entre los cristianos:

"¿Huis de Aquel que ha sacrificado Su vida para que seáis vivificados? Temed a Dios, o seguidores del Espíritu (Cristo) y no sigáis los pasos de cada teólogo que se ha extraviado lejos. ¿Os imagináis que Él ha buscado Sus propios intereses, cuando en todo momento ha estado amenazado por las espadas de los enemigos, o que ha buscado las vanidades del mundo, después de que ha sido confinado en la más desolada de las ciudades? Sed justos en vuestro juicio y no sigáis las huellas de los injustos". (Tablas de Bahá'u'lláh, p. 10)

"La Antigua Belleza ha consentido ser sujeta con cadenas para que la humanidad pueda ser liberada de su cautiverio, y ha aceptado ser prisionera dentro de esta más poderosa Fortaleza, para que todo el mundo pueda alcanzar la verdadera libertad. Ha bebido hasta los pozos de la copa del dolor, para que todos los pueblos de la tierra logren la felicidad perdurable y sean colmados de dicha. Esto es por la misericordia de vuestro Señor, el Compasivo, el Más Misericordioso. Hemos aceptado ser humillados, o creyentes en la Unidad de Dios, para que vosotros podáis ser enaltecidos, y hemos sufrido múltiples aflicciones para que vosotros podáis prosperar y florecer. ¡Observad como aquellos que se han imaginado socios de Dios, han obligado a Aquel Quien ha venido a reconstruir el mundo entero, a vivir en la más desolada de las ciudades!" *(Pasajes de los Escritos de Bahá'u'lláh, XLV)*

Una Aclaración

Aunque es cierto que ningún Enviado de Dios ha escapado de la censura y rechazo de los líderes religiosos del tiempo de Su venida, y que tal reproche ha sido repetido por cada uno de los Enviados de Dios: ***"Vosotros resistís siempre el Espíritu Santo; como vuestros padres, así también vosotros. Y mataron a los que anunciaron de antemano la venida del Justo, de Quien vosotros habéis sido entregadores y matadores. ¿A cuál de los profetas no persiguieron vuestros padres?"*** *(Hechos 7:512,52)*

No obstante, y a pesar de todo lo que se ha mencionado en referencia a los clérigos en este sentido y descrito en versos Sagrados, los bahá'ís han sido instruidos así: ***"Respetad a los sacerdotes y a los eruditos entre vosotros, aquellos cuya conducta esté de acuerdo con lo que profesan."*** *(Pasajes de los Escritos de Bahá'u'lláh LXVI)* Aunque no existe manera de introducir el sacerdocio o clérigos en la Fe bahá'í, respetamos a aquellos sinceros ministros que tratan de educar a sus fieles en las cosas que les edifiquen espiritualmente, los alejen de oídos y fanatismos y los instruyen y muestren en sus vidas las enseñanzas puras de sus Fundadores. El papel general del clero en una Revelación nueva es la afirmación de una realidad histórica, pero no se debe estereotipar a todos los ministros y sacerdotes por los mismos criterios.

Asimismo, la instrucción obligatoria para los bahá'ís es la siguiente:

"El segundo Ornamento es asociarse con los seguidores de todas las religiones con un espíritu de amistad y compañerismo, para proclamar aquello que manifestó el Orador del Sinaí y observar justicia en todos los asuntos.

"Quienes se hallan dotados de sinceridad y lealtad deberían asociarse con todos los pueblos y razas de la tierra, con alegría y esplendor, puesto que la asociación con la gente ha promovido y continuará promoviendo la unidad y la concordia, las que a su vez conducen al mantenimiento del orden en el mundo y la regeneración de las naciones. Benditos sean quienes se aferran al cordón de la amabilidad y tierna merced y se hallan libres de animosidad y odio.

"Este agraviado exhorta a los pueblos del mundo a observar la tolerancia y la rectitud, que son dos luces en medio de la oscuridad del mundo y dos educadores para la edificación de la humanidad. Felices quienes las hayan alcanzado y ¡ay! de los negligentes." *(Tablas de Bahá'u'lláh, Ishráqat)*

Bahá'u'lláh además redefine el propósito de la religión:

"El propósito que fundamenta la revelación de todo Libro celestial, más aún, de todo Verso divinamente revelado, es el de dotar a todos los hombres de rectitud y entendimiento, para que la paz y la tranquilidad pueden ser firmemente establecidas entre ellos."

"Todo lo que infunda confianza en los corazones de los hombres, y todo lo que exalte su posición o promueva su felicidad, es aceptable a la vista de Dios. ¡Cuán elevada es la posición que el hombre puede alcanzar, si solo escogiera cumplir con su alto destino! ¡A qué profundidades de degradación puede hundirse, profundidades a las cuales ni las más vil de las criaturas jamás ha llegado! Asid, o amigos, la oportunidad que este Día os ofrece, y no os privéis de las generosas efusiones de Su gracia. Imploro a Dios que benévolamente permita

a cada uno de vosotros, en este Día bendito, adornaros con el ornamento de acciones puras y santas. Él, en verdad, hace todo lo que Él desea." *(Pasajes de los Escritos de Bahá'u'lláh, CI)*

****

Breve Resumen de las Enseñanzas Bahá'ís

"La Fe bahá'í mantiene la unidad de Dios, reconoce la unidad de Sus Profetas e inculca el principio de la unicidad e integridad de toda la raza humana. Proclama la necesidad e inevitabilidad de la unificación del género humano, afirma que ésta se aproxima gradualmente, y asevera que nada salvo el espíritu transmutador de Dios, que actúa en este día por su Portavoz escogido, puede llegar a lograrla. Además, impone a Sus seguidores el deber primordial de una libre búsqueda de la verdad, condena toda clase de prejuicio y superstición, declara que el propósito de la religión es la promoción de la amistad y la concordia, proclama su armonía esencial con la ciencia, y reconoce que ella es el agente preponderante para la pacificación y progreso ordenado de la sociedad humana. Sostiene en forma inequívoca el principio de iguales derechos, oportunidades y privilegios para hombre y mujeres, insiste en la educación obligatoria, elimina extremos de pobreza y riqueza, suprime la institución del sacerdocio, prohíbe la esclavitud, el ascetismo, la mendicidad y el monaquismo, prescribe la monogamia, desaprueba el divorcio, enfatiza la necesidad de obediencia estricta al gobierno del propio país, exalta al grado de adoración cualquier trabajo ejecutado en espíritu de servicio, aboga por la creación o selección de un idioma internacional auxiliar y delinea los trazos de aquellas instituciones que deben establecer y perpetuar la paz general de la humanidad."

(Shoghi Effendi, Guardián de la Fe bahá'í, citado en "Llamado a las Naciones, p. xiii)

Apéndice

Profecías Cumplidas con el Anuncio de El Báb en el Año 1844

(En las profecías un día equivale a un año: ***"Día por año te lo he dado"*** *(Ezequiel 4:6)* y los años de profecías antiguas son de 12 meses de 30 días cada mes o sea 360 días por año)

- **En el año 1844**: Se cumplieron los 2.520 años (7 tiempos de 360 años) mencionado en Levítico 26:18,28.
- Su cumplieron los 2.300 años profetizados en Daniel 8:14-15, a que Jesucristo se refirió en Mateo 24:15. Se cuentan estos años desde 457 a.C., al reconstruir el templo en Jerusalén, fecha confirmada por las 70 semanas

(490 días-años) de este año a la crucifixión ***("la cortada del Mesías príncipe"***) en 33 d.C.

- Se cumplieron los 1.260 años (lunares) desde la Hégira de Muhammad, el Profeta de Dios, en el año 622 d.C. cuando ***"la ley se refugió en el desierto"*** *(Apocalipsis 11 y Daniel 12).* Los 42 meses son equivalentes a 1.260 días = años. El año 1844 es, en el calendario islámico lunar el mismo año 1.2160 a.H. Toda referencia a los 1.260 años en las profecías se cumplió en 1844. Esto es otra prueba bíblica del auténtico rol de Muhammad como Profeta del mismo Dios de todos.
- Su cumplieron los 390 años desde la ***"cortada"*** de la tercera parte de los cristianos, ampliamente interpretada como la toma de Constantinopla por los turcos Otomanos en el año 1453 d.C. *(Apocalipsis 9:5).*
- Se terminó el monopolio de los ***"gentiles"*** y la exclusión de los judíos de la Tierra Santa. Esto fue una de las tres señales dadas por Jesucristo en *Lucas 21:24 (También véase Isaías 1:26, 11:20, 27:13 y Ezequiel 20:40)*. Los ingleses obligaron a los turcos, que tenían poder sobre esta región, a permitir con un ***"edicto de tolerancia"***, el libre retorno de los judíos a Palestina en 1844.
- Fue anunciado por las sociedades bíblicas que en ese año de 1844 el Evangelio de Jesucristo se había predicado en todos los países del mundo, cumpliendo la tercera señal prometida en *Mateo 24:15*.

El Báb, (titulo que significa "la Puerta") anunció su misión en la fecha del 23 de mayo de 1844 en la ciudad de Shíráz, Persia (ahora Irán y antiguamente "Elam"), o sea en la misma región de Susa donde Daniel profetizó este cumplimiento. En Daniel y Jeremías se hace mención de Elam como el lugar *"de la visión"* (Prometida Revelación).

****